

**E**N el año 1954, los diversos índices del comercio exterior de México que muestran la proporción en que el intercambio internacional arroja un beneficio o una pérdida para el país, presenta una recuperación sobre la situación de 1953, año éste en que se presentó una variación perjudicial.

El índice de precios de exportación (base 1935-1939 = 100) en 1953, por primera vez desde 1941 tuvo una baja. En 1952 fué de 527, decreciendo en el año siguiente a 452; esto es, un 14.3%; para 1954 se elevó a 559, o lo que es lo mismo, aumentó en 23.6%. Por otra parte, el índice de precios de importación, con igual base, también aumentó, aun cuando en menor proporción, subiendo de 479 en 1953 a 551 en 1954, con lo que el porcentaje de incremento fué de 15%. El resultado de lo anterior se tradujo en un mejoramiento de la relación de intercambio que se situó a un nivel 7.4% mayor que en 1953, de 94 a 101, no obstante lo cual todavía fué menor en 9% al alcanzado en 1952.

Respecto a la recuperación de los términos de comercio en 1954 —hasta un punto arriba de la paridad— es necesario notar que a partir de 1949, la tendencia ascendente iniciada en 1939 (interrumpida sólo en 1954 en que decreció) se ha tornado irregular, como resultado de las agudas variaciones que han tenido los precios de importación y de exportación en el mercado mundial. En esta forma, en 1950 —principio de la guerra en Corea— los términos de comercio eran iguales a 101, ascendiendo a 106 y 111, en 1951 y 1952, respectivamente, debido a una mayor alza relativa de los precios de exportación, fruto de la demanda creciente de materias primas, que es el renglón básico de nuestra exportación. Terminada la emergencia creada por ese conflicto y concordando con el principio de la baja de los precios internacionales de diversas materias primas, agrícolas e industriales, para 1953 los términos de comercio resultaron desfavorables para México (1).

Sin embargo, el efecto desfavorable del deterioro de la relación de intercambio en 1953, sometido a las consecuencias derivadas de otros factores se manifiesta notablemente sobre la economía mexicana, de manera que en abril de 1954 se tuvo que recurrir a la devaluación del peso para evitar una mayor disminución de la reserva monetaria. Es obvio que la situación que expresaron los índices de comercio exterior hasta antes de 1954 (crecimiento para los bienes de importación y disminución para los de exportación), a lo que habría que agregar la menor demanda exterior de algunos de nuestros productos, la baja internacional de precios y un nivel interno de costos más alto, debían conducir a una medida tal que la exportación recibiera un estímulo y la importación se redujera por efecto de precios y de impuestos más elevados en términos de pesos, para lograr que el país estuviera en capacidad de pagar sus compras al exterior a través de ingresos procedentes de la exportación.

(1) Resulta indispensable señalar que las conclusiones que se desprenden del análisis de los términos de intercambio en un período largo, deben tomarse con reservas, ya que en ocasiones la determinación de los índices de importación y de exportación se realiza con serias deficiencias. Además, tal relación puede no expresar con exactitud las variaciones imputables a cambios en los gustos, en la estructura del comercio, en la participación relativa de diversos productos, etc.

## *Indices de Intercambio de México*



*De nuestra obra anual Comercio Exterior de México, 1954 que está en prensa, hemos tomado el capítulo IV que ahora ofrecemos a nuestros lectores. En él se analiza los índices de precios del comercio exterior, la relación de intercambio, el volumen físico de las importaciones y exportaciones y la capacidad para importar, presentando un cuadro que abarca desde 1949 hasta 1954.*

De este modo el mejoramiento de los términos de intercambio fué interrumpido en 1954 por el mejoramiento de las cotizaciones de varios metales y de diversos productos agrícolas, el algodón entre ellos; en cierta medida influyeron también la elevación de los impuestos y las restricciones a la importación, así como la devaluación monetaria. Es así que, por el lado de las exportaciones, el índice general de precios durante 1954 acusó una fuerte tendencia al alza, habiendo sido de 468 en enero y de 667 en diciembre. El índice general de precios de importación también expresó una dirección creciente, aun cuando en menor proporción que la anterior, ya que el incremento a lo largo de 1954 fué de 28.5%, en tanto que el aumento del índice de exportaciones fué de 42.5%. Este segundo índice subió de 473 a 608. Por lo que hace a la relación de intercambio, en el primer semestre de 1954 siguió una tendencia irregular, pero aun desfavorable; es probable que sin las restricciones a la importación, conjugadas con el alza de precios de algunos productos de exportación, hubiera sido desfavorable al finalizar el año. En esta forma, en el mes de enero fué desfa-

#### INDICE DE PRECIOS DE EXPORTACION

1935-39 = 100

Grupos	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Materias primas con metales	396	410	514	531	440	548
Alimentos, bebidas y forrajes	438	579	613	625	624	828
Combustibles y lubricantes	374	312	396	415	387	495
Productos elaborados diversos	549	569	748	881	780	734
Indice general con metales	398	414	509	527	452	559
Materias primas sin metales	530	562	683	842	583	646
Indice general sin metales	439	464	545	603	518	638

$$\text{FÓRMULA: } \frac{\sum \text{Pn.Qo.}}{\sum \text{Po.Qo.}}$$

vorable, así como en marzo, mayo, junio y julio; pero en febrero y abril y de agosto en adelante, la situación fué opuesta, por lo que el resultado neto, como ya se ha dicho, manifestó una ligera recuperación de esta relación sobre el nivel de paridad. Tal mejoría, como lo demuestran los índices de exportaciones por grupos de productos, se debió fundamentalmente al ascenso de los precios del renglón de alimentos, bebidas y forrajes; en menor proporción, contribuyeron los grupos de materias primas, combustibles y lubricantes. De acuerdo con lo anterior, es posible observar que el índice de exportaciones de materias primas en 1953, fué de 440, elevándose en 1954 a 548, es decir 24.5%; el de alimentos, bebidas y forrajes pasó de 624 a 828, con lo que el aumento relativo fué de 32.7%; combustibles y lubricantes se elevó 27.9%, es decir de 387 a 495. Sólo el índice de productos elaborados diversos presentó una disminución de 780 a 734, o sea 5.9%.

#### INDICE DE PRECIOS DE IMPORTACION

1935-39 = 100

Grupos	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Materias primas	397	397	559	530	443	465
Alimentos, bebidas y forrajes	483	427	393	448	451	520
Combustibles y lubricantes	287	342	299	308	294	363
Productos elaborados diversos	378	424	437	450	525	580
Indice general	387	411	478	476	479	551

$$\text{FÓRMULA: } \frac{\sum \text{Pn.Qo.}}{\sum \text{Po.Qo.}}$$

Así es que los términos de intercambio, también por grupos de productos, acusan un mejoramiento en el caso de materias primas con 19.2%, ya que de una relación de 99 ascendió a 118; el renglón de alimentos, bebidas y forrajes subió de 138 a 159, o sea un aumento de 15.2%; en el caso de los combustibles y lubricantes el mejoramiento de la relación de intercambio fué menor, ya que de 131 ascendió a 136, o sea un 3.8%. En forma semejante a los índices de exportación, en el caso de los productos elaborados diversos, la relación muestra un descenso de 148 a 126, igual a 14.9%.

#### TERMINOS DE COMERCIO

1935-39 = 100

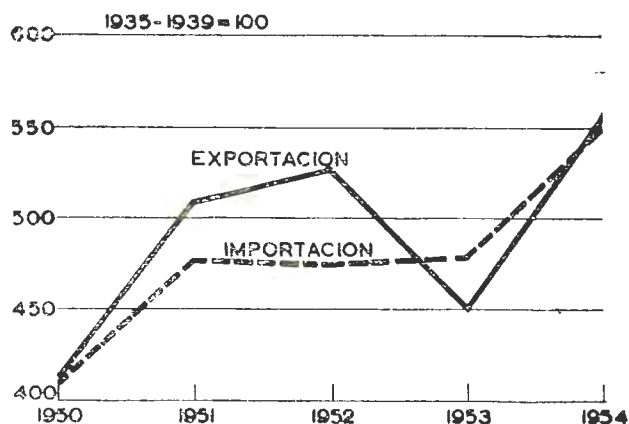
Grupos	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Materias primas con metales	99	103	92	100	99	118
Alimentos, bebidas y forrajes	91	135	156	139	138	159
Combustibles y lubricantes	130	91	132	134	131	136
Productos elaborados diversos	145	134	171	195	148	126
Indice general con metales	103	101	106	111	94	101
Materias primas sin metales	133	141	122	159	131	139
Indice general sin metales	113	113	114	126	108	116

$$\text{FÓRMULA: } \frac{\sum \text{Pn.Qo.}}{\sum \text{Po.Qo.}}$$

En suma, la mejoría de los términos de comercio en México en 1954 fué determinada principalmente por el ascenso de los precios de diversos productos agrícolas y de los metales, cuyo efecto fué reforzado por la menor elevación de los precios de los bienes de importación y por la reducción en las compras al exterior de algunos de ellos, de precios elevados, como resultado de impuestos más altos o de prohibiciones adoptadas, antes y des-

pués de la devaluación monetaria de abril de ese año. Sin embargo, el mejoramiento habido en 1954 no debe interpretarse como la interrupción de la tendencia al deterioro de la relación de intercambio, iniciada al terminar la emergencia creada por la guerra coreana, ya que los precios de los minerales y de muchos productos agrícolas que exporta nuestro país, así como de los que adquiere en ocasiones, no expresan exclusivamente, como lo supone la formulación teórica, niveles de costos de producción, sino políticas proteccionistas de proyección económica o de otra índole.

## INDICE DE PRECIOS



La situación imperante en 1953, cuando por un volumen dado de exportación se recibió una cantidad 6% menor de importaciones que las que podría haber adquirido con las mismas exportaciones en el periodo 1935-1939, varió en forma sensible en 1954 contrarrestándose la pérdida del año anterior y aun quedó un margen de beneficio para el país mediante su comercio exterior igual al 1%. El volumen de las exportaciones se incrementó de 104 en 1953 a 111 en 1954, esto es el 6.7%. En caso de no haberse presentado las causas que motivaron la adopción de las medidas que condujeron a la reducción de las importaciones y en forma casi simultánea no se hubiera dado el alza de precios para diversos productos, la obtención de un ingreso por exportaciones semejante al de 1953 hubiera significado la venta al exterior de un volumen considerablemente mayor de materias primas. Sin embargo, la situación fué diferente, pues aun cuando por el lado de las importaciones el volumen físico se redujo y los precios aumentaron (los precios en términos de pesos se elevaron en un monto igual al descenso de la cotización del peso), el país afrontó una pérdida menor a la que podría haberse presentado de no mejorar los precios internacionales. Con esto resulta claro que su ritmo de desarrollo recibió un impulso mayor, ya que por una parte, las industrias productoras de bienes para el mercado interno fueron estimuladas a través de la sustitución de mercancías que antes se importaban; por otra parte, la devaluación monetaria y la reducción de impuestos de exportación para algunos productos, fueron el incentivo adicional que recibieron las industrias de exportación. Por último, dentro de la importación, el renglón principal lo constituyen los productos elaborados (bienes de capital) y las materias primas cuya adquisición prosiguió a un ritmo mayor que en 1953.

Es necesario insistir en que el mejoramiento de la relación de intercambio fué el resultado de precios más elevados en ciertas materias primas (henequén, algodón, maderas), de algunos metales (plomo, cobre, zinc) que de los productos alimenticios. No obstante, la importancia es menor, si se considera que tienen un efecto contraccionista en el índice de precios de exportación, ya que incluidos los productos de la minería fué de 559 en 1954; excluidos éstos el mismo índice fué de 638. Siguiendo esta secuencia, la relación de intercambio con metales fué de 101 y sin ellos, de 116, es decir un 15% superior. Con esto, suponiendo al igual que en el año anterior, que la estructura del comercio exterior del país hubiera variado al grado que de ella desapareciera la exportación de minerales en sus formas primarias, el comercio exterior arrojaría una ganancia para la economía nacional, en vista de que podríamos adquirir con nuestras ventas al exterior una mayor cantidad de mercancías.

## VOLUMEN FÍSICO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR

Los países poco desarrollados, por lo general, no disponen de un volumen interno de ahorros suficiente para la inversión. Tal insuficiencia puede atacarse mediante la obtención de ingresos adicionales por otros caminos, tales como el comercio exterior y los saldos de los movimientos de capital; de este modo el volumen de ingresos disponible para la inversión puede llegar a ser más elevado, con lo que la tasa de crecimiento alcanzará niveles más satisfactorios.

De acuerdo con lo anterior, en el caso de nuestro país, el mantenimiento o la aceleración del desarrollo económico dependen de la proporción del volumen total de ingresos que se dedique a la inversión. Las fuentes con las que tradicionalmente se ha contado son el ahorro interno, las exportaciones de bienes y servicios y los saldos positivos de los movimientos internacionales de capital. Entre ellas, la más importante es la primera, que principalmente ha adoptado la forma de ahorro forzado; sin embargo, por las características dadas de desarrollo económico, no se puede obtener de ella un incremento sustancial que propicie una tasa de inversiones más elevada. Tal cosa no podría lograrse sin una reducción paralela del consumo más allá del límite que conduce a graves malestares sociales y a una peligrosa reducción de la demanda global, lo que originaría el descenso de la actividad económica en detrimento del mismo desarrollo. Por lo que hace al ahorro de los grupos de ingresos elevados, dada su alta propensión al consumo, es poco probable que se incremente en forma sustancial.

Los ingresos obtenidos de los saldos de los movimientos internacionales de capital, por su naturaleza y debido a las consecuencias que tienen sobre la balanza de pagos a corto y a largo plazo, deben considerarse en forma limitada y sólo como complementarios del ahorro interno, con fines de inversión.

De este modo, en el caso de México, en las condiciones actuales, la fuente de la que se pueden obtener los mayores incrementos de ingresos dedicables a la inversión, es el comercio exterior. Pero esto se realiza únicamente en el caso de que la relación de intercambio sea favorable, es decir, que el comercio exterior se realice

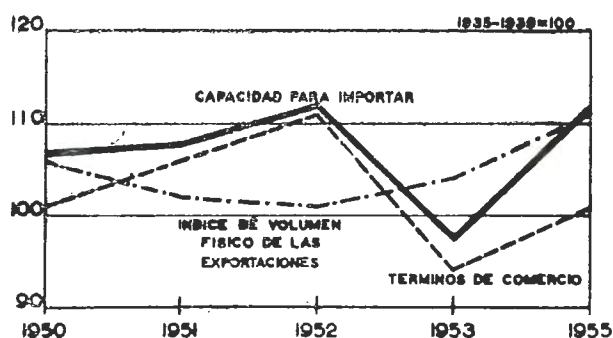
con ganancia para nuestro país. Para medir el efecto de las exportaciones de bienes y servicios como generadores del ingreso disponible para la inversión, se emplea la relación capacidad de importación, que es igual al producto de los términos de comercio y del índice del volumen físico de las exportaciones. Resulta obvia la importancia del análisis de esta tendencia, ya que los términos de intercambio favorables acarrearán un impulso adicional al desarrollo económico, expresado por el coeficiente de inversiones.

En la actualidad México obtiene del extranjero las materias primas y los bienes de capital indispensables para el desarrollo de la agricultura y de la industria. El mantenimiento y aumento del equipo productivo requiere un coeficiente de inversión más elevado que, como ya se dijo, no puede provenir del ahorro interno y sólo en reducida proporción de los saldos de los movimientos internacionales de capital, por lo que entonces debe procurarse se origine del sector de las exportaciones. Es decir, la elevación del nivel de las ventas al exterior y la obtención de una relación de intercambio cada vez más favorable, permitirán una alta capacidad para importar bienes de inversión, con lo que el coeficiente de inversiones será mayor.

El crecimiento del coeficiente de inversiones y, en consecuencia, la tasa de desarrollo económico, es más urgente en México debido a que los beneficios logrados hasta ahora con el desarrollo, considerado sólo a través del incremento de la ocupación, únicamente alcanzan a reducir los sectores que forman la población económicamente activa (aproximadamente el 30% de la población total). La extensión de los beneficios del desarrollo económico a los grupos que hasta ahora han permanecido al margen de él, demanda que el coeficiente de inversiones sea mayor que la tasa de crecimiento de la población.

En esta forma se hace más clara la importancia de las exportaciones para el desarrollo económico de México, expresada por la capacidad para importar. En el cuadro que se inserta se presenta esa relación, que incluye exclusivamente las ventas de mercancías al exterior, por lo que resultan menores que la capacidad real. Para obtener esto último, habría que agregar la remesa de braceros, los ingresos por turismo y los resultados positivos de los movimientos de capital a corto y a largo plazo. Por otra parte, la relación no capta las inversiones extranjeras y el incremento del valor agregado en la producción que se distribuye entre los factores productivos nacionales.

### CAPACIDAD PARA IMPORTAR



### VOLUMEN FISICO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR

1935-1939 = 100

Años	Índice de volumen físico de las exportaciones	Índice de precios de exportación	Índice de precios de importación	Términos de comercio	Capacidad para importar	Índice de volumen físico de las importaciones
1949	104	398	387	103	107	209
1950	106	414	411	101	107	268
1951	102	509	478	106	108	281
1952	101	527	476	111	112	274
1953	104	452	479	94	98	270
1954	111	559	551	101	112	250

$$\text{FÓRMULA DEL VOLUMEN: } \frac{\sum \text{Po.Qn.}}{\sum \text{Po.Qo.}}$$

Con base en 1935-1939, la capacidad para importar fué de 112 en 1954, en que por las causas apuntadas al tratar de los índices de precios de importación y de exportación, fué de 98 en 1953. Este nivel, superior sin embargo a su correspondiente término de comercio, fué originado por un mayor volumen físico de exportaciones (1953 con 104 y 1954 con 111) y un volumen de importaciones menor que en 1953.

Debido a las restricciones a la importación de ciertos bienes de consumo del grupo de los denominados de lujo, es de suponerse que se incrementó la participación relativa dentro del total importado de las adquisiciones de bienes de inversión. Es así como en 1954 la tasa de inversión recibió un impulso mayor, (2) por supuesto que en 1953 y aun en los años anteriores en que se importaron grandes cantidades de bienes de consumo, indispensables y de lujo. Lo anterior se confirma si consideramos que la producción agrícola tuvo un incremento sin precedentes en 1954 y que en algunos productos de esta actividad se alcanzó la autosuficiencia.

Al aumento de la capacidad para importar contribuyó en forma directa la devaluación monetaria a través del encarecimiento en términos de pesos de los bienes de importación y la consiguiente restricción automática por este motivo, así como las restricciones y prohibiciones legales a las adquisiciones de otros, por lo que la salida de medios de pago hacia el exterior fué menor y se orientó a la compra de bienes de inversión. Con esto se recuperó el nivel de la reserva monetaria hasta ser casi igual a la existente en 1953.

(2) Según la CEPAL, "La inversión pública total —inclusive entidades federales, empresas estatales y organismos descentralizados— creció también en términos nominales de 3,102 millones de pesos a 4,061, o sea más de 38%. Esta última cifra apreciada en términos reales —a precios de 1950—, representó un incremento del 12.5%" - CEPAL, Est. Económico para América Latina, 1954, p. 175.